

LA MÚSICA EN LOS TOROS

La música en los festejos taurinos, es algo tan tradicional y bonito que verdaderamente emociona por el gran fervor patriótico que de ella emana.

Nadie puede negar que el pasodoble torero tenga una hondura genuinamente española. Por ello, dicha música, es de las más representativas de nuestro país como también la más cercana al flamenco.

Desde siempre, han existido extraordinarios compositores de pasodobles, como: Turina, Falla, Barbieri, Granados, Penella, Marquina, Bizet, Roig, Choví, Oropesa, Ledesma, Algueró, Villacañas o Tejera, todos ellos bebieron y siguen bebiendo de la fuente flamenca y del manantial gitano de nuestra Andalucía. Estos inmortales e ilustres autores de la referida música y letra se inspiraron en la Fiesta de los Toros, dedicándoles muchos de sus pasodobles a grandes toreros, entre otros, a Gallito, Martín Agüero, Dauder, Manolete, Domingo Ortega, Marcial Lalanda, El Cordobés o Dávila Miura, así como otros magníficos pasodobles orientados a nuestra fiesta, por ejemplo: Suspiros de España, Pan y Toros, La Gracia de Dios, España Cañí, Amparito Roca, La Entrada, Puerta Grande, La Giralda, Concha Flamenca, Ayamonte, El Gato Montés, Nerva, etc.

Estos pasodobles tan alegres como sentimentales, forman una buena parte del resonante prestigio a los diestros desde hace muchísimos años, dándoles energía y publicidad duradera.

No se concibe una corrida de toros sin música, la cual ocupa un lugar muy especial del ritual de la Fiesta, a la que le imprime un carácter importantísimo que no tiene otros acontecimientos masivos, dado a que el pasodoble taurino, nació exclusivamente para armonizar una lucha entre el ser humano y una fiera brava a contener, creando arte. Pero lógicamente es imprescindible hacerlo con acorde a la seriedad que demanda el espectáculo para ensalzar y realzar mucho más su identidad, además de servir de acompañamiento y recreo del respetable.

Los toros como la copla, se han significado mutuamente por la unión del arte y la cultura española, jamás se perdió su condición desde que se crearon. De este binomio se ha escrito y se ha cantado magníficas canciones haciendo mención sus partituras de hechos ocurridos a toreros, a lo que destacaremos unas pocas: *“El Maletilla”*, *“Las Campanas de Linares”*, *“La Oración del Torero”*, *“Tengo Miedo Torero”*, *“La Cornada”*, *“Romance de Valentía”*, *“El Relicario”*, *“Cinco Toritos Negros”*, *“Capote de Grana y Oro”*, *“Viva el Pasodoble”* o *“Los Niños de la Gabriela”*, aunque esta última encaja mejor en las bulerías, al igual de otros pasodobles y coplas que son tocados por bandas musicales o interpretados por cantantes en diferentes espectáculos, escuchados con variedad de estilos y tonos, como son: *“Francisco Alegre”*, *“Mi Jaca”*, *“Que Viva España”*, *“El Toro Enamorado de la Luna”*, *“Ese Torito Guapo”*, etc.

Estas canciones tan copleras con sello único español, continúan sonando de las imperecederas voces de la talla de: Pastora Imperio, Concha Piquer, Manolo Caracol, Lola

Flores, Estrellita Castro, Marife de Triana, Juanita Reina, Rafael Farina, Sara Montiel, Juanito Valderrama, Manolo Escobar, El Fari, Serranito, Rocío Jurado, Isabel Pantoja, y un largo etcétera de otros/as jóvenes valores actuales. Todo ello preexisten de títulos de los famosos compositores: Font, Tellería, León, Alonso, Quintero, Quiroga, Juarranz, Montoro, Ochaita, Castellanos, Villajos, Benítez Carrasco o Monreal.

Sin duda alguna, grandiosos de esta incomparable música, gracias a los mismos seguimos disfrutando de la herencia que nos dejaron, además sin dejar de crecer cada día para encumbrar mucho mas la Fiesta Taurina por sus denotados títulos, así como de la efectividad profunda que en ella se expresa por sentimientos espirituales, valga por ejemplo estas siete canciones: *“Silencio por un Torero”*, *“Con Divisa Verde y Blanca”*, *“El Llanto por Ignacio Sánchez Mejías”*, *“La Mujer del Torero”*, *“El Niño del Ganadero”*, *“Torero Quiero Ser”* y *“Marinero de Luces”*.

Hasta la zarzuela, en su género chico y en el teatro aluden al tema taurino. La mayoría de los martinetes que mas sonaron fue en la época de los siglos XIX y XX, como: *“La Verbena de la Paloma”*, *“El Tambor de Granaderos”*, *“La Boda de Luís Alonso”*, *“Agua, Azucarillo y Aguardiente”*, *“Gigantes y Cabezudos”*, *“La Revoltosa”* o *“Carmen”*, géneros que hoy por hoy siguen escuchándose por todas las partes del mundo, además de ser muy valorados y cotizados.

Por último quisiera resaltar que la música taurina es de las liturgias más bonitas e imprescindible en la fiesta de los toros, pero también quiero recordar al mismo tiempo, que hay que tocarla en los momentos cumbres y precisos de la lidia, no haciendo de ella un jolgorio desconcertante ni control, dado que el festejo taurino es un espectáculo tremendamente serio, de carácter ceremonioso y solemnemente espiritual que nació en nuestras culturas, fortificando con dicha música un símbolo o estandarte a la que respetamos y acatamos orgullosamente, ya que es un derecho universal de la libertad.

Manuel GUTIERREZ TROYA, miembro de la Asociación Nacional de Presidentes de Plazas de Toros de España.



Bandas de música en las plazas de toros de Sevilla y Albacete